

## INTRODUCCION

Al comienzo del siglo XVI, cuando comienza la conquista española, muy pronto seguida por portugueses, ingleses, franceses, holandeses y alemanes, el Nuevo Mundo ofrecía el panorama de un vasto mosaico de culturas, desde las que se mantenían en un estado de gran primitivismo, en las selvas amazónicas hasta aquellas que habían llegado al nivel de "altas culturas". De entre todas estas, las más conocidas han sido la maya, la azteca y la Inca que habían llegado a un alto desarrollo social, cultural y tecnológico. Pero estas culturas tenían solo pocos siglos de evolución. Antes de ellas, por miles de años América estuvo poblada por el hombre y por los espíritus creados por la mente humana.

Del inmenso acervo cultural, mitológico, religioso y de otras órdenes de los pueblos precolombinos, es muy poco lo que se ha percibido hasta nuestros días.

Ni los españoles ni los otros europeos vinieron a América en plan de investigación antropológica ni con afanes de rescate y percibición de valores culturales. Como todos los conquistadores, a lo largo de la historia, impusieron su cultura, sus propios valores y sobre todo se aprovecharon de cuanto útil encontraron en las tierras conquistadas.

Solo tardíamente comenzaron los intentos de rescatar algo de las tradiciones, los mitos y en general los valores culturales de aquellos grupos étnicos.

Además, la falta de escritura en la mayoría de las culturas americanas impidió que tradiciones y conocimientos de culturas muy antiguas hubiesen persistido a lo largo de siglos y milenios como para poder ser reconocidas al momento del encuentro europeo con América. Pero aun en el caso de que hubiese habido ya la escritura en todo el Nuevo Continente, no sabemos cuanto se habría salvado de las bárbaras llamas a las que fueron a parar los textos mayas y aztecas. Solo lograron salvarse algunos de los que se han convertido en famosos Códices mayas y aztecas.

Las excavaciones arqueológicas en especial en Mesoamérica y la región andina han descubierto miles de piezas, tanto en cerámica cuanto en metales preciosos o semi preciosos que nos revelan algo acerca de las tradiciones, las tecnologías la cultura, en general y también algo de sus mitos, sus divinidades. Pero no nos pueden decir nada acerca del nombre de esas divinidades ni como se practicaban los ritos correspondientes. Además no



hay que olvidar que en los primeros años de la conquista miles de piezas de oro y plata, de ídolos y representaciones de divinidades, se convirtieron en mudos y silenciosos lingotes que nunca más pudieron decirnos nada acerca de los valores culturales que representaban.

Lo que se conoce de la mitología americana que es polifacética es aquello que recogieron algunos sacerdotes, como muestra de que en América el demonio había actuado más que los ángeles. Los cultos y ritos practicados en América fueron considerados como obra del demonio y dignos de toda condenación. También se salvaron algunas tradiciones gracias a los cronistas de Indias que, con espíritu un poco más amplio, consignaron en sus obras algunos datos e informaciones. Los trabajos sistemáticos comenzaron mucho más tarde. En la conciencia popular todavía subsisten pese al medio milenio que ha transcurrido, muchas de esas tradiciones, festividades de tipo religioso, actualmente sincretizadas con las prácticas cristianas y católicas.

Mucho antes del descubrimiento de América hubo ya contactos a largas distancias e inclusive un antiguo comercio que iba desde Mezoamérica hasta Chile. También los dioses y la mitología viajó con las embarcaciones y las mercaderías. Algunos mitos probablemente son comunes a varias culturas desde norte hasta Sudamérica, mientras otras, especialmente aquellas que arrancan de profundas raíces de viejas culturas locales, son propias de regiones más o menos definidas.



## PLANTAS SAGRADAS

Numerosas plantas entre las más importantes culturas aborígenes de América, tuvieron el carácter de "sagradas" ya sea porque fueron consideradas de origen divino y que la especie humana recibió como obsequio de los dioses, especialmente en el caso de las plantas alimenticias como el maíz la papa y otras de las de mayor importancia o ya porque gracias a la planta sagrada era posible entrar en conocimiento o contacto o identificación con las divinidades, fenómeno sicocultural que se cumplía con plantas psicoactivas.

Algunas de estas plantas, las de más difundido uso, como la coca por ejemplo, tiene una rica mitología, con algunos caracteres generales entre las distintas culturas y otras particulares a cada una de ellas: agua colla cacto de gran tamaño (tres a cinco metros de altura) y hermosa presencia, que crece en la región andina desde el sur de Colombia hasta Bolivia.

Colla, en lengua quichua significa princesa, pero también significa el sur. Por extensión la estrella del sur es también Colla. También significaría que la princesa es la personificación de la diosa estrella.

Etimológicamente Agua colla sería planta de la princesa y de la estrella del sur o en otros términos, la planta para rendir culto a los dos personajes, el uno mitológico y el otro real.

En la serranía del actual territorio ecuatoriano subsiste la tradición de que la agua colla protege a la mujer y, a través de ella, a toda la familia. Es la planta de la unión y la armonía familiar. Por esta razón, en las zonas campesinas, siempre siembran una agua colla junto a la entrada de la casa.

Por la belleza de la planta y sobre todo de sus hermosas flores blancas, la planta se cultiva también en la actualidad, en muchos jardines.

En el Perú, fruto de un cincretismo religioso, la planta ha sido rebautizada con un muy católico nombre el de San Pedro. Su uso continúa como planta siquedélica y sobre todo en una de las plantas utilizadas por los "maestros" o shamanes para la práctica de su medicina mágica. Bajo su efecto se invoca el poder milagroso del santo o de las vírgenes o de otras fuerzas sobre naturales. Trozos de la planta pueden comprarse libremente en los mercados, aun en el centro mismo de la ciudad de Lima.

La planta, botánicamente es la *Trychocereus pachanoi*. Contiene mescalina y en este sentido, efectivamente es equivalente a los cactus sagrados



de Mezoamérica, pero a diferencia de estos que son pequeños y globulosos, la agua colla como se mencionó ya es de gran tamaño.

Representaciones del cacto aparecen en piezas arqueológicas correspondientes a épocas anteriores a Cristo.



## EL DIOS SOL

Una de las debilidades más importantes de muchas de las culturas americanas y seguramente desde tiempos muy remotos, ha sido el sol.

Con qué nombres fue conocido y cómo se practicó el culto milenar o de siglos antes de la llegada de los españoles?. No lo sabemos. La mayor parte de los conocimientos se refieren a la época de la conquista o lo que hace referencia al dilatado imperio Inca, a unos pocos siglos antes de la expansión Inca.

En la capital del antiguo Reino de Quito, en la cima de la colina que los españoles le rebautizaron con el castizo nombre de "Panecillo", debido a su forma, existió una edificación de doce monolitos que, al propio tiempo, había sido el templo al sol y el observatorio astronómico. El Inca Huayna Capac, tras sangrientas luchas optó por el matrimonio político, con la princesa Pacha, consolidando de este modo su conquista, a mediados del siglo XIV. Ordenó preservar el monumento como observatorio y en cambio construyó junto a él un templo, más grande, para el culto al INTI o dios sol, cuyo hijo y representante era el propio emperador Inca.

Los españoles destruyeron lo uno y lo otro y parte, por lo menos, de la piedras, sirvieron para la construcción de un fortín ubicado en las faldas de la colina y que todavía existe hasta ahora.

En las últimas décadas se produjo en Quito, una apasionada discusión entre quienes sostenían que en la cima del Panecillo debía levantarse un monumento a la Virgen y quienes deseaban ver en ese sitio una gran estatua del último emperador Inca, el quiteño Atahualpa. L

La discusión no había terminado cuando quienes sostenían la primera posición, secretamente, habían mandado a trabajar, en España, un enorme monumento a la "Virgen quiteña" según un modelo del artista Legarda, de la época colonial. x Con la complicidad de las autoridades, levantaron tal monumento.

Al norte de Quito, aproximadamente a 40 kilómetros y muy cerca a la línea ecuatorial, en el sitio denominado Cochasquí, existe un conjunto de 16 pirámides construidas con bloques tallados en Sangahua. La construcción data de años sucesivos a lo largo de los siglos IX al XI. La más alta equivale aproximadamente a un edificio de tres pisos. En su cima truncada aparecen los vestigios de lo que debieron ser dos pequeñas casas: la una, el templo al sol y la otra el observatorio astronómico.



Las grandes ceremonias religiosas tenían lugar en las emplanadas junto a los templos. El sacerdote, desde la puerta de entrada al templo, usualmente abierta hacia el oriente, presidía desde allí los ritos y celebraciones.

En las culturas que ha sido posible el estudio correspondiente, se encuentra que el sol es de género masculino. Es el dios de la luz, del calor de la vida. Es el dios todopoderoso. En muchas culturas, inclusive la Inca, la luna (véase) es femenina, es diosa y es la esposa del sol. El culto al sol estuvo ligado al uso de ciertas "plantas sagradas" (véase).



UMIÑA. DIOSA DE LA SALUD (?).

*Possible divinidad*  
~~De esta debilidad~~ la cultura manteña ( 500-1.500 <sup>a.</sup> años dC.) <sup>(v.) . Lo,</sup> ~~los~~  
cronistas e historiadores españoles han dejado algunas versiones. La cultura manteña floreció en la actual provincia de Manabí (Ecuador) y entre sus principales centros urbanos se mencionan los puertos de Jocai, Manta y Salango.

Tuvieron varios templos, siendo el más famoso el dedicado a Umiña. Según el historiador Juan de Velasco dicho templo estaba en el territorio continental, mientras el historiador González Suarez lo ubica en la isla Santa Clara. Umiña según algunas versiones fue una esmeralda de gran tamaño, parcialmente tallada en figura antropomórfica. Juan de Velasco dice: "A este celeberrimo santuario

No ha sido posible aclarar si entre las divinidades manteñas hubo una especial para la protección de la salud, si fue de genero masculino o femenino y si Umiña fue de hombre de la divinidad o del idolo que le representaba.

en  
Es curioso que en culturas tan distintas como las del sur de China, Alemania, Tailandia y las de América el color verde ha sido el símbolo de la salud. La piedra de color verde ha sido el talismán de la salud y el bienestar. El Jade, en Asia, en especial el de color más verde y la esmeralda entre los aborígenes de Manta y de la actual provincia de Esmeraldas, nombre que se ha conservado hasta hoy, en la parte norte de la costa ecuatoriana, ha sido también el símbolo de la salud.

Los historiadores médicos del Ecuador han considerado a Umiña como la diosa de la salud.

Umiña, cultura.